

Murcia

En ALHERRA revista a sus correspondientes la sucesión de sus ideas.

25 céntimos 1.75 pesetas

EL Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres 1. CÁRDITO PÚBLICO.

Número 25 de 10 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

EDICION DE LA MAÑANA

Al Liberal

UNA DE LA PRENSA DIARIA LOCAL. EN EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACION DENTRO Y FUERA DE MURCIA, COMO ASI LO AGENTAN DOCUMENTOS OFICIALES DE MURCIA.

La huelga ha terminado

Por las noticias que tenemos a la hora de escribir estas líneas, la huelga de los funcionarios de Correos ha terminado, con la presentación al trabajo de los huelguistas.

Pero Sánchez Guerra no está dispuesto a que termine, sino que ahora se propone que comience otra huelga más sangrienta, más inhumana, derivada de las implacables represalias, de la feroz venganza.

Cinco mil empleados quedarán en manos del Presidente del Consejo, el cual les amenaza con el hambre, como si cinco mil familias no merecieran la benevolencia de la razón de humanidad.

Pasados los momentos de las pasiones en que Gobierno y funcionarios han exagerado sus proclamas por la natural excitación que las circunstancias provocan, no deben quedar rastros de odio ni bárbaros enojos y menos aún de quien representa la autoridad; la cual una vez satisfecha en sus principios y equilibrada en sus prestigios, debe volver a irradiar con la nobleza de su paternal característica de protección y alivio.

Pero no es el actual Presidente hombre que muestra su corazón a la sensibilidad y por lo que leemos parece ser que está dispuesto a apretar las cuñas del puetro hasta que trituren los miembros de los que se rebelaron con más o menos fundamento, sin comprender que al condenar los al hambre condena a muerte acaso a millares de niños y de mujeres inocentes y libres de toda impatancia en estas turbulencias sociales, en donde el malestar late engendrado por los malos Gobiernos, que cometieron mayores y más graves delitos que los empleados de Correos, amparados por la impunidad más absoluta.

Se saca de estos procedimientos gubernamentales novísimos una consecuencia tristísima para todos aquellos funcionarios que prestan sus servicios al Estado, cuyos puestos, escalaron por medio de una oposición y luego de su escalafón de antigüedad; estos puestos eran sagrados hasta el día y la tranquilidad conquistada en virtud de esa inamovilidad bienhechora, cae por tierra de un golpe, poniendo a los empleados de nuevo en manos del caciquismo político, que podrá arrojarnos al arroyo en cualquier momento en que su pensamiento discrepa del criterio de los gobernantes de turno.

Ya que había desaparecido aquella vergüenza de las credenciales de situación, en virtud de las cuales los hombres confían dos años y estaban pasando hambre otros dos, vuelve un Presidente del Consejo a restablecer una especie de turno, con el precedente de un decreto que no se hace como creíamos, para restablecer el principio de autoridad, sino para perseguir a muerte a millares de familias y satisfacer egoísmos y aspiraciones de millares de paniaguados.

Este es un retroceso en la burocracia oficial y por lo tanto en la administración pública, que

volverá a desmoralizarse por causa de la irresponsabilidad de la dudosa permanencia de los cargos.

Sánchez Guerra precisamente es el hombre llamado a dar este paso, para el cual le sobran sangre fría y alma dura.

En vano serán siempre los lamentos de los niños sin pan y de los hombres desesperados; la sonrisa será la sarcástica bofetada que aplicará encima de tanta desdicha; no habrá perdón para nadie; no habrá compasión ni aún para los seres inocentes.

Si, la huelga ha terminado, pero ahora queda otra más honda, más inhumana, más maldita.

ORIHUELA

San Bartolomé

Se está celebrando la tradicional fiesta de San Bartolomé en el poblado de dicho nombre, con gran concur-rencia de público.

Hay función religiosa y procesión, carrera de caballos, feris y castillo de fuegos artificiales.

De Orihuela han marchado numerosas personas.

Esta es la antigua fiesta llamada de los «cavaldos», reseñada según el antiguo régimen, por mí en estas columnas, el pasado año.

Viajeros

Ha marchado a sus posesiones del campo del Pilar, en compañía de su familia, nuestro estimado amigo el concejal de este Ayuntamiento, ilustrado jurista don José Hernández Borrillo.

—Ha regresado de su viaje de novios, la señora doña Trinidad Galiano y su esposo don Manuel Martínez.

Enferma

Se encuentra enferma, de bastante cuidado, la señora doña María de los Dolores Ibáñez, esposa de nuestro particular amigo don José Díez.

Le deseamos una pronta mejoría. —24 Agosto.

EL CONFLICTO DEL PAN

Reunión de la Junta local de Reformas sociales

Presidida por el alcalde señor Fayrén y con asistencia de numerosos obreros, algunos patronos y varios concejales, se reunió ayer tarde en el despacho de la Alcaldía la Junta local de Reformas sociales para resolver con su intervención el conflicto planteado entre obreros y patronos panaderos, que amenazan con dejar a Murcia sin pan en breve plazo.

Ambas partes litigantes expresaron ante la Junta sus aspiraciones: los obreros, amparándose en la ley de la jornada mercantil, quieren suprimir el trabajo nocturno, para lo cual desean entrar al taller a las cuatro de la madrugada; los patronos, reconociendo la fuerza legal de esta pretensión, alegan que la implantación de esa mejora significaría la ruina de la industria panadera, toda vez que los industriales de los pueblos limítrofes venderían el pan a las seis de la mañana, haciéndoles una competencia irresistible.

Alrededor de estos dos puntos concretos giró la discusión, manteniendo cada una de las partes litigantes sus respectivos puntos de vista.

A las alegaciones de los patronos contestaron los obreros diciendo que se impida el incumplimiento del decreto de jornada mercantil en los pueblos de la huerta, para lo cual ellos formarían comisiones encargadas de denunciar las panaderías en que se trabajara de noche; pero como resulta que el referido de-

creto admite los pactos parciales entre patronos y obreros y los panaderos del extrarradio no tienen ningún inconveniente en seguir trabajando de noche, se reconoció por todos la imposibilidad de admitir tal procedimiento de solución.

Los patronos propusieron la formación de dos turnos para que el trabajo se efectúe en las condiciones actuales, descansando media noche cada uno de dichos turnos, pero los obreros rechazaron esta fórmula diciendo que preferirían, antes que aceptarla, seguir trabajando como ahora.

Cuantos llamamientos hizo la presidencia a la concordia fueron inútiles y la discusión llegó a términos tan agrios que, a no ser por la enérgica y oportuna intervención del señor Fayrén, hubieran pasado las cosas a mayores.

Después la habilidad presidencial hizo que se restableciera la calma y continuara la discusión serena y razonada, hasta que a las siete de la tarde se dió por terminada la sesión para continuarla mañana sábado a las tres de la tarde.

Por los oficiales de Sala

Una carta del señor Díez de Revenga

Del ilustre Decano del Colegio de Abogados de Murcia y diputado a Cortes por esta circunscripción, nuestro respetable amigo y compañero don Emilio Díez de Revenga, recibimos una atenta y expresiva carta con motivo de nuestro reciente artículo publicado en estas columnas bajo el epígrafe «Los Oficiales de Sala».

Dice así: Señor don Hernán García Muñoz.

Distinguido compañero y amigo: Una vez más la pluma de usted, impulsada por un pensamiento noble y un generoso sentimiento, ha expuesto públicamente en su artículo de EL LIBERAL del martes último, el injusto olvido que padecen los Oficiales de Sala; y hace usted un llamamiento que, por diversos motivos me creo en el deber de recoger.

Como Diputado perteneciente a la Comisión general de Presupuestos, tuve bien presente, sin estímulo próximo de ningún interés, la situación de los aludidos funcionarios de la Administración de Justicia; y un día formulé una indicación que no tuvo éxito y fué cariñosamente rechazada con la frase ritual de «no hay ambiente» que por la Sala de la Comisión circulaba con injusta frecuencia. Se tenía que ello removiera otras aspiraciones. Se tuvo en cuenta quizá, como usted indica, «que eran pocos».

Asistí después permanente a la discusión de los Presupuestos en la Cámara y escuché al señor Nougués defender muy atinadamente una disposición adicional al Articulado que proponía la reparación mínima para los postergados Oficiales de Sala. Me trasladé en el acto al banco de la Comisión donde el Subsecretario señor Bernard forcegeaba amistosamente, en pro de la aceptación, con los demás compañeros que oponían a ese propósito la ausencia del Ministro... y apoyé

al Subsecretario cuanto pude. Concluyó de hablar Nougués y votamos desde el propio banco la admisión del artículo, algo restringido, todavía...

Pasaron los Presupuestos al Senado, donde naufragó el artículo adicional. Luego, en la Comisión mixta ninguno de los Diputados y Senadores que la componían, formaba parte de la minoría a que tengo el honor de pertenecer. Prevalció el voto del Senado y definitivamente quedó suprimida la propuesta.

Con tales antecedentes comprenderá usted cuál es la disposición de mi ánimo y de mi acción, para lo sucesivo, en favor de los que sufren una preterición prolongada e injusta y son compañeros nuestros: los de aquí, muy queridos: los de fuera, tan dignos como ellos de consideración por vestir la honrosa toga.

Le saluda con singular afecto, su compañero y amigo q. e. s. m. Emilio Díez de Revenga

Como es altamente laudatoria la actuación del Sr. Díez de Revenga—en su doble aspecto de diputado y abogado—favorable para los postergados Oficiales de Sala, en la pasada legislatura parlamentaria, creemos un deber de justicia dar a la publicidad la precedente carta.

No nos sorprende la intervención del señor Díez de Revenga en este asunto; muy por el contrario, esta conducta que tanto le honra afianza el elevado concepto que dicho señor nos merece.

Don Emilio Díez de Revenga es un político a la moderna, bien orientado, de gran talento y vasta ilustración. Se percató pronto de los deberes anejos a los elevados cargos que merecidamente desempeña y los cumple fielmente, con esa corrección que, tanto en su vida política como profesional y particular, es su característica.

El ofrecimiento que para lo pervenir y en favor de tan justa causa hace el señor Díez de Revenga, es no ya estimable, sino valiosísimo. La actuación del decano del Colegio de Abogados de Murcia en favor de nuestros dignos compañeros los Oficiales de Sala letrados, ha de servir de estímulo a los decanos de los demás colegios de España. Don Emilio Díez de Revenga, como diputado a Cortes, puede hacer ambiente en pro de tan justa causa entre los abogados que tengan representación parlamentaria; ese «ambiente» que faltó en la pasada legislatura y singularmente en la Sala de la Comisión de Presupuestos...

Los oficiales de Sala de esta Audiencia, deben tomar buena nota de la interesantísima carta del Sr. Díez de Revenga, de su noble ofrecimiento, para aprovecharlo en su día. Por nuestra parte, muy agradecidos al señor Revenga por su cortés y afetuosa carta, y satisfechísimos de que nuestro modesto artículo haya servido de motivo para que conozcamos su honrosa actuación en favor de los oficiales de Sala y los beneficiarios que éstos pueden recibir del digno compañero que nos preside en Murcia.

HERNÁN GARCÍA.

Murcia 24 Agosto 1922. ALICANTE El conflicto resuelto Los obreros electricistas pertenecientes a la sociedad La Energía, que habían secundado la huelga por solidaridad con sus compañeros de la

fábricas de industrias textiles, han acordado reanudar el trabajo.

Esto no significa discrepancia ni alejamiento respecto a los que siguen la huelga. La vuelta al trabajo de los electricistas responde a un acuerdo de todos con la aquiescencia de los huelguistas de la fábrica de industrias textiles.

De manera que, en cuanto al servicio de fluido eléctrico, todo ha quedado solucionado. Hoy se reanuda el trabajo.—24 Agosto.

CARTAGENA

¿Setá verdad?

El periódico local «El Pervenir» en su número de anoche dice que los submarinos saldrán urgentemente para Marruecos, por ser necesaria allí su presencia y para llevar a cabo una misión importante.

Hemos visitado los centros oficiales y nada nos han dicho.

Entrega de un submarino

Esta mañana a las diez se ha verificado el acto de hacer entrega por la Sociedad Española de Construcción Naval al Estado, del submarino «B 3», habiendo tomado el mando del referido buque el teniente de marío don Antonio Génova Tormella y como segundo comandante el de igual empleo don Gumeriando de Azcárate Garoís de las Lomas.

Regatas

El próximo domingo en la tarde, se verificarán regatas a velas de batederos pertenecientes al Real Club de Regatas.

Los premios serán el primero un objeto de arte, regalo de la Directiva del Club de Regatas y el segundo una medalla de plata.

Por la noche se verificará una gran verbena.

A Africa

De hoy a mañana marcharán a Africa, los 96 artilleros de esta Comandante, pertenecientes a la quinta de 1921, que han de relevar a sus compañeros de 1919 que prestan sus servicios en las baterías expedicionarias.

Se los prepara una gran despedida.

De espectáculos

Con un gran éxito debutaron anoche en el barracón del Muelle de Alcazorro XII, en tiempos Seló de Verano, la notable cantantista Luisa de Lorena, que fué muy aplaudida.

La troupe china Tsunggibba, gustó mucho, pues en verdad realizan trabajos notabilísimos.

Se nos dice que este año el otoño, tirará la casa por la ventana, contrastando buenas compañías. Veremos. —24 agosto.

EL CIEGO

(CUENTO)

Cuento de A. Serrateva publicado y premiado por «Exosior».

Todas las mañanas, después que perdí la vista, le acataban en un silencio, cerca de la ventana abierta, enfrente del huerto. El gratísimo olor de las manzanas pesaba en la habitación con ese cuchicheo inaudible que produce la brisa entre los árboles. Se acordaba del sol que tostaba la hierba, de los frutos maduros, rodeados de verdes hojas, del campesano vecino y de las colinas que se divisaban en la lejanía, del pozo circular, de los activos ademanes de los sirvientes, que iban y venían sin cesar por entre los pasos del vergel. De aquella que tenía la ropa blanca, moza garrida y robusta, cuyos desnudos brazos eran de una hermosa blancura, de aquella otra, que escondía las pistabandas, y que dejaba flotar libremente sus erectos senos, temblorosos y cálidos, bajo la fina y translúcida camisa; luego otra vez de su Clarita y el ruido de una pelota al chocar contra el muro. Y soñaba que ya no veía nada de todo esto, ni de otras cosas, nunca jamás. Llegárame las caías en sus manos. Y terminaba por reír, y reír de un modo terrible al pensar que sus ojos ya no le darían más que ser: págrimasi...

Don sores amados acaba de sentarse junto a él. Y orea advertir que dirigen sus miradas alrededor del jardín, hacia los ribezos, que dormitaban bajo el sol del mediodía, o hacia la inmensidad azul del cielo, en el que bogaban amenazadoras nubes negras cargadas de tempestad. Todos decían: —¿Qué calor hace! Este otoño tienen más perfume las rosas. ¿Oyes el griterío de los vaqueros?...

Nadie se atrevía a evocar las esplendentes radiaciones solares, el color de las rosas, el esfuerzo, noble y auneado, de los poderosísimos buques, ni el fecundo arrastro de los arados (porque le querían, y todos hablaban como si también fueran...) Al llegar la noche se encendían las lámparas. El mosquito zumbaba en la cámara. El viento hacía moverse a la gran cortina. Las campanas aullaban a la hora del reposo.

Y el ciego murmuraba: —¡Biel!... Noa acercados al aré-púsculo... Pero era ya de noche. Nadie osaba decirle la verdad.

Poco a poco el ciego fué desorientándose en sus finibles interiores. Y le regocijó el seco ruido del invierno y el chisporroteo de los leños, y el obscuro lustre con que se tifican los cristales cuando se enciende la luz, y el tic tac de los relojes, y el sonido de los timbres. Los muebles se le hicieron familiares. Lo mismo que sus relieves y las figuras geométricas que formaban en la habitación. Después conoció el interable júbilo de leer, de sentir las palabras, libros y aéreas, que parecían arrancadas de las páginas para ir a crear una incomparable belleza arrabalca con solo su resonancia. Lentamente fué descubriendo un mundo nuevo que, hasta entonces, al siquiera había conocido.

Luego, cuando volvió la primavera, se había conducido diariamente al sitio de un bosquecillo próximo, junto a la colina. Y pedía que le dejase allí, y tomaba posesión de ese mundo desconocido, que se le abría de los ciegos. Se acostaba sobre la hierba, revueltas hojas y más hojas, las reuía a puñados, y las dejaba esparcirse por la tierra, para reunirles de nuevo: aquellas hojas tenían un fresco dulzor y una húmeda fragancia, y an savia le delataba grandemente.

La seguida se ponía de pie, titubeando como un niño, y marchaba con las manos extendidas. Iba tembando los troncos de los árboles, y se complacía en recogerlos; este, cuya corteza apacía lisa por un lado, y por el otro tapizado de musgo, era una baye, aquel otro, rugoso y adorado, era un pino. Cogía entre sus dedos la resina y se frota en los labios con ella: el aroma de la resina no le evocaba nada triste, sino una sensualidad bulliciosa y colorada. Cada planta, además, tenía olor propio, y cada olor, su propia particular. Algunos eran palpables: su violencia detenia con la fuerza de un obstáculo, tenían resistencia, o fluidez, peso y forme. Y él separaba ciertos componentes lo mismo que se separan y descomponen los acordes musicales.

Instantáneamente percibía el olor del agua de los arroyos, tanto las del chubasco como la que procedía de las flores. Las emanaciones de la tarde no eran parecidas a las de la mañana, ni a las de la noche; los rayos del sol tienen perfumes diferentes, según las horas. Después, escuchó los murmullos, los suspiros imperceptibles y las voces confusas, que parecían tener un origen misterioso. Los días de lluvia permanecía sentado, al borde de la ventana, y alargaba sus oídos para gozar mejor del estrechimiento de la tormenta; y por él deducía la naturaleza de las nubes, el aspecto del cielo, y la luz esparcida sobre la campiña.

De esta manera, a través de los sentidos y de los oídos, reconstruía el mundo visual que había perdido. Y llegó a hablar como aquellos que tienen vista, como aquellos que sus puden ver con sus ojos. Cuando su niña venía a cobijarse entre los brazos él le acariciaba sus mejillas, su frente, sus sienes. Y le decía: —Clarita, ¡que encarnada estás!... Descansa un poco.

Y jugaba con sus tibias manitas, y encontraba flexibilidad ignorada: las falanges se plegaban y se extendían con una inteligencia segura y precisa. Sentía cómo los musculos obran bajo la piel, y cómo los nervios se contraen, y cómo la sangre fluye, con sus fuertes saudades. El cuerpo humano le parecía lleno de vitas maravillosas. Admiraba el profundo trabajo de las venas y de las arterias, y sentía cómo todos los órganos se armonizan para efectuar su obra común, y su trabajo llevaba su acción hasta las fibras más sutiles. Y entonces todos los sentidos, para el ciego, se fundían en uno solo, y todo sentido no tenía nombre (únicamente le pertenecía a él...). Un rayo de luz, al esparcirse sobre sus ma-

EL DESENLACE DEL CONFLICTO DE CORREOS

SE SOMETEN LOS FUNCIONARIOS Y EL GOBIERNO QUIERE ADOPTAR FUERTES REPRESALIAS

Un telegrama de los empleados de Madrid

Cuando mayor entusiasmo tenían los empleados de Murcia y pensaban, por las impresiones que hasta ellos llegaban, que el pleito les era favorable, recibieron un telegrama de sus compañeros de Madrid...

Se había perdido la cohesión; entre los huelguistas madrileños no existía ya la unión aquella, que era la que les alentaba y la que hacía temer el éxito. Algunos se había presentado; otros pensaban hacerlo.

Los funcionarios de aquí, en vista del fracaso de los empleados postales madrileños, decidieron presentarse al gobierno civil.

Los huelguistas se someten y como lo acordaron, lo hicieron. Una comisión de oficiales y jefes del Cuerpo de Correos, presidida por el administrador señor Dueñas...

El gobernador les dijo que nada podía contestarles hasta que consultara el caso con el ministro.

También se han presentado los opositores de Correos aprobados, que se hallaban en esta, respondiendo al llamamiento de la real orden publicada en la Prensa.

Cumpliendo órdenes del ministro, el gobernador civil estuvo en la central de Correos, rogándole al administrador jefe señor Dueñas que desalojara las dependencias que ocupa en la Casa Correos.

Conforme al decreto creando el cuerpo auxiliar de Correos, los carteros comenzaron ayer a trabajar como auxiliares, habiendo cesado en la Central algunos policías.

Ayer mañana llegaron siete sacos de Madrid y dos de Alicante. Ayer tarde se han despachado unos doscientos certificados.

Telegrama del ministro de la Gobernación al gobernador civil

Los funcionarios del disuelto Cuerpo de Correos han acordado en gran mayoría solicitar del Gobierno su readmisión. Dadas las términos concretos del real decreto de 8 de Agosto que será cumplido exarupulosamente tienen dichos funcionarios...

derecho a solicitar el reintegro conforme a la última parte del párrafo segundo del artículo segundo. En consecuencia admitirá V. S. las solicitudes de ingreso que le presenten los funcionarios del disuelto Cuerpo de Correos...

Los funcionarios de aquí, en vista del fracaso de los empleados postales madrileños, decidieron presentarse al gobierno civil.

Los de Cartagena y La Unión

El gobernador civil comunicó a los periodistas que también se habían presentado a la autoridad los empleados de Correos de Cartagena y La Unión.

La noticia de haber perdido la huelga los funcionarios postales de haberse sometido, ha producido profunda impresión, pues no se esperaba tan breve y desahogado desahucio para los huelguistas.

El tan careado prestigio del Poder público exige desde luego ciertas inflexibilidades; pero también exige que no se localice en determinados núcleos de funcionarios cuya fortaleza y cuya rebeldía no va más allá de cruzarse de brazos.

Y a que se ha sometido, bueno será que se les perdone la perturbación causada y vuelvan las cosas a la normalidad, sin dejar una huella de rencor ni ocasionar una víctima.

Si no bastaran los motivos expuestos, que pudieran diputarse de sentimentales, está lo que recae la tranquilidad pública, que no sale muy garantizada con esas medidas de rigor; medidas que a fuer de querer representar el espíritu de la justicia parecen la sombra de la venganza.

El Estado no puede al fin y al cabo portarse como el último patrono, y menos ahora, en estos tiempos en que los ministros—como en los recientes conflictos obreros—tienen que frenar las intransigencias de los que hacen imposible toda solución armónica por el excesivo cariño a represalias siempre odiosas.

Este es el sentir del país y debería atenderse.

En Cartagena

Ayer algunos periódicos locales publicaban la noticia de que los funcionarios de Correos, reunidos en Madrid, habían acordado el volver al trabajo sin haber conseguido lo que necesitaban.

La noticia produjo la natural sensación, aunque ya y dada la actitud del Gobierno, los ofrecimientos de personal y la normalización que se notaba en los servicios, hacía esperar algo en contra de los huelguistas.

Estos no daban crédito a tal noticia, mostrándose en cambio más animosos que antes.

El LIBERAL llegado esta mañana corroboraba con sus informaciones, que desgraciadamente era verdad.

En esta Central se sigue haciendo aún el servicio por el personal, ajeno a Correos y policía.

Ayer tarde quedó normalizado el servicio, repartiéndose 850 cartas para particulares; 400 en los apartados; 300 para los peatones y 450 para La Unión.

También el número de certificados aumentó, haciéndose 220.

Estos datos nos los facilitaron en la Central los señores encargados de estos servicios señores Esparras, Mateo y Romero.

El correo de hoy ha traído más valija que el de ayer y venía esta traída por interventores del Estado y policías.—24 Agosto.

En Alicante

Sin remedio ¡El prestigio del Poder público! Es el prestigio del Poder público lo que ahora se opone a la solución inmediata del conflicto de Correos. Lo ha dicho con toda energía el señor presidente del Consejo de ministros...

re no es más que un reflejo de otras actitudes que triunfaron y siguen triunfando frente a los Gobiernos con grave daño para el país. Recordemos el origen de las Juntas de Defensa: no olvidemos cómo nació el sindicalismo en los organismos servidores del Estado.

Los prestigios del Poder público. Ahora. En estos momentos. ¿Y a qué? Y después ¿mantendrá así siempre sus prestigios el Poder público? ¿Cómo mantiene actualmente eso?

¿Sin menoscabo para nadie pudo quedar solucionado el conflicto de Correos. La solución tuvo su hora. Y no se supo aprovechar: jugó la soberbia y jugó esa política llena de errores viejas tan en uso entre nosotros. Esa política rutinaria y pequeña que nos llevó a Marruecos y que no sabe qué hacer allí.

¿No es posible que ahora con el Sr. Sánchez Guerra salvar los prestigios del Poder público. Pero la correspondencia continúa amontonándose en las oficinas de Correos. Y sobre la nación pesa una nube acumulándose el daño: Sánchez Guerra va a salvar esta vez los prestigios del Poder público. Pero no resuelve el conflicto de Correos.

Porque pese a todos los optimismos oficiales continuamos igual que el primer día. Los señores encargados actualmente del servicio de Correos no resuelven nada. Sólo sirven para dar la sensación de que el servicio subsiste y para que el Gobierno declare que marchamos hacia la normalidad a pasos de gigante. Y no necesitamos decir que eso dista mucho de la verdad.

Los funcionarios de Correos lo saben. Han querido volver a trabajar. ¡Ah! Pero se les ha interrumpido el Poder público que ahora necesita defender sus prestigios. Y en cambio les sacas de correspondencia van amontonándose.

Otro rasgo de energía ha tenido el Poder público: rápidamente, rápidamente, brutalmente ha mandado a los administradores de Correos que abandonen las habitaciones que ocupan en los edificios del Estado. Tesis días se les ha dado de tiempo. A los tranquilos morosos les conceden un plazo mucho mayor las leyes del Reino.

En resumen. Aquí seguimos igual: los carteros apenas si salen a distribuir un puñado de Certificados. El Ho debe ser tremendo en las salas de batalla. Y luego veremos qué arreglo esto.—24 Agosto.

La Unión General de Trabajadores se pone al lado de los huelguistas

Ha aquí el manifiesto: «A los compañeros de la comisión de huelga del Cuerpo de Correos. Presente.

Estimados amigos: La Unión General de Trabajadores de España mira con gran interés los incidentes de la huelga que sostenéis contra el Gobierno, el cual, carente de la flexibilidad natural en todo espíritu progresivo, trata de venceros por los procedimientos del más vulgar de los patronos, por lo que este organismo nacional protesta energicamente. Funda el Gobierno su intransigencia en la consabida necesidad de mantener íntegros los llamados prestigios del Poder público; pero a esto, la Unión General de Trabajadores tiene que decir: que los gobiernos que se humillan ante los elementos que ciertamente representan la fuerza material, pero que no es menos cierto que, por la función que desempeñan, son la causa principal del empobrecimiento económico y espiritual de la nación, y cuando se trata de lo que no dispone de ninguna fuerza coercitiva y si representa, sin embargo, por la labor útil que realizan, lo que significa progreso, riqueza económica y cultural del país, y procede contra éstos en forma soberbia y despótica, no tienen ninguna autoridad moral para hablar de los prestigios del Poder.

Nos hacemos cargo de los trastornos que ocasiona una suspensión del servicio de Correos; pero ¿qué diferencia puede establecerse entre este servicio público y el de transporte, el alumbrado u otro idéntico? ¿Por qué no reconocer, en este caso, el mismo derecho a los empleados de Correos para reclamar y declararse en huelga si no se les atiende, que a los ferroviarios o a los obreros de gas o electricidad, por ejemplo? ¿Es que la diferencia de derechos puede ser establecida no por la naturaleza del servicio, sino por la calidad de la

Vida religiosa

SANTORAL

Día 25 de Agosto de 1922.—Viernes.—San Luis, rey de Francia.—San Ginés de Ariés.—Santa Patricia.—San Eusebio.—San Vicente.

La Misa y Oficio Divino son de San Luis, rey de Francia, confesor, con rito semidoble y color blanco.

Mes de Agosto Este mes consta de 31 días y está consagrado a la Asunción de María al Cielo.

El toque de Alba por la mañana a las cuatro. El toque de Oraaciones por la tarde a las siete.

Vela y Alumbrado Se descubre, con Misa rezada, por la mañana a las ocho.

Se reserva, con Bendición, por la tarde a las seis.

El día 25 de Agosto de 1922.—Estará la Vela y Alumbrado en la iglesia de Santa Clara.

El día 26 en San Bartolomé. —En Separaderna.—Por la mañana a las siete se descubre con Misa rezada y se reserva por la tarde a las siete con Bendición.

En la Catedral.—El core por la mañana a las ocho y media con Misa de Prima y Convencional y por la tarde a las cuatro y media Vespers, Completas, Matinas y Laudes.

AVISO

A nuestros suscriptores y corresponsales de la región

Rogamos encarecidamente a nuestros suscriptores de la región y a nuestros corresponsales administrativos nos manifiesten por telegrama o encargo particular las faltas o deficiencias que observen en el recibo de las fajas o paquetes de EL LIBERAL, y les agradeceremos, además, nos indiquen el mejor medio de envío para que llegue a su poder el periódico, dado caso de que el servicio que utilizamos fuese deficiente.

DEL AMBIENTE RURAL

ROGATIVAS

Se suceden los días calurosos, abrasadores. Una atmósfera asfixiante nos envuelve. El sol, un sol del trópico, implacable como una divinidad irritada, lanza sus rayos de fuego sobre estos campos, agostando las plantas y encizajando la tierra.

Los pobres labradores ven en peligro sus cosechas. Estos hombres que pasaron el año sobre el surco, derramando abundante sudor, en un caloroso continuado, que los agota y envejece, estos hombres que no tienen otra más alta satisfacción que la de ver transformados en frutos sus trabajos y fatigas, cuando ya vislumbraban la meta de sus anhelos, cuando estaban a punto de recoger el fruto precario de tanta zozobra, cuando ya evocaban la visión halagadora de la meta de las eras reverberantes del agosto abiertas de misiones doradas, ilusión de sus años, he aquí que una perlas seque se ensaña cruel en sus campos, amenazando la cosecha, y con ella el pan de los suyos.

No nos extraña que en estos momentos se torne de indiferentes, cuando menos, en orédulos y confididos. Hoy tienen fe. Se celebra una rogativa, y el pueblo entero se lanza a la procesión, a impetrar de la virgen querida agua para sus campos sedientos, resecos. Y gritan la demanda con ansia febril.

En un día caluroso, como todos los anteriores; por allá lejos, por una senda que serpentea unas lomas, cebadas y trigales, caminan en larga fila los vecinos del pueblo. A trechos aparecen los estandartes, y en medio de la procesión se destaca la imagen de santo azul, que lleva devotos en andas. Cantan melancólicas y de vez en vez dirigen los ojos explorante a aquella imagen, en la que quimian sus más dulces esperanzas.

El día, sin embargo, sigue caluroso; el sol abrasa y el cielo continúa impoluto, sígido.

Más allá de la línea de la procesión, se ven las cumbres de los montes vecinos que, como un monstruo de negro espinazo, se recorta sobre el cielo. Aquellos montes aparecen pelados, calvos, sin árboles. Una fuerza irresistible sostiene nuestra mirada en aquellas lomas y en aquellas cumbres lejanas, donde la acción devastadora del egoísmo humano y

la inconsciencia han telado sin piedad el subterfugio.

Y pensamos que no llueve, y que cada día sería menos frecuentes las lluvias, y que de seguir esta tela despiadada de los montes tan faltará el agua que el suelo se irá convirtiendo en un inmenso erial; los pantanos y canales serán pozos y canchales de cienos; los álveos de los ríos y ribombios, en el verano reseco, serán de vez en cuando torrentes furiosos que devastarán los predios de labor y destruirán caminos y los puentes, y la meseta central de España se irá transformando en estepa miserable, de la que huirá el español abandonando un terreno equilibrado en que, de seguir así, va a llegar día que haya que atravesarlo guiado por la brújula o por ciertas señas del suelo y del cielo, como en el Sahara. ESPAÑOL DEL CAMPO.

Registro civil

Durante las últimas 24 horas se han hecho las siguientes inscripciones: Juzgado de San Juan Nacimientos, 4; defunciones, 3, y matrimonios, 0.

Juzgado de la Catedral Nacimientos, 3; defunciones, 2 y matrimonios, 1.

Economía en el hogar

Cuando se cocina con grasas ocurre a menudo que lo que se fría se impregna demasiado de aquella. Esto se evita echando en la grasa, una vez derretida una cucharadita de vinagre.

A menudo se quiere hacer un asado de flores, pero llevando éstas a larga distancia con el consiguiente peligro de que se marchiten en proporción mayor o menor. Hay diversos medios de evitar que las flores desmorrezcan. El más sencillo y más al alcance de todos consiste en hundir los tallos en una patata en la cual se habrá hecho previamente con palito o aguja clavo grueso los agujeros necesarios para meter en ellos los cabitos de las flores.

Si se quiere que la ropa de franela del bebé sea incombustible sumérgase, después de lavada y enjuagada en agua en la cual se haya disuelto un poco de salmore.

Un remedio que todo el mundo suele tener a mano cuando se produce una quemadura: La clara de huevo. Cúbrase con ella la parte quemada y al excluir el aire del contacto de la quemadura, impedirá que se produzca inflamación.

Cualquier objeto de seda que se haya ensuciado quedará limpio si se le sumerge repetidamente en agua en que se hayan hervido patatas. Así lo afirma una publicación autorizada de la cual tomamos la indicación que por lo demás queda poco experimental.

Si un botín aprista demasiado en algún punto hasta el extremo de hacer intolerable su uso, méjese un trapito en agua bien caliente y aplíquese el cuerpo y aliviará al pie.

CONDESA AGATHA.

EL LIBERAL SE VENDE EN ALMENA: Kiosco Madrileño de Juan Benito Múz, Plaza del Príncipe.

ZAPATERIA VALCARGEL

Si quiere V. beneficiar sus intereses compre el calzado en esta casa LENCERIA, 6 Y 8 (FRENTE ABELLAN).—MURCIA.

Lámpara MAZDA

EL NUEVO SOL PARA TODO EL MUNDO FABRICACION DE LA GENERAL ELECTRIC C.

Schenectady (New-York) U. S. A. Tipo 1-watt. Tipo 1/2 watt. Especiales para automóvil. Grandes stocks en España. Pídanse listas de precios y descuentos. CONCESIONARIA:

Sociedad ibérica de construcciones eléctricas Capital: 20.000.000 pesetas. PLAZA DE CÁNOVAS, 4, MADRID, APARTADO, 990. DELEGACIONES: Barcelona, Bilbao, Zaragoza, Lisboa.

Representante para esta provincia: DON MANUEL PÉREZ PINERA Ingeniero, HUERCAL-OVERA (provincia de Almería)



LA LUZ DE LAS LÁMPARAS "MAZDA" NO PERJUDICA LA VISTA

La historia de la ciencia médica registra algunas curiosas ideas respecto a la forma en que la sangre circula por el cuerpo humano. Fue recién en 182 cuando William Harvey comprobó que el torrente circulatorio parte del corazón y a él vuelve después de recorrer todo el cuerpo.

Una de las creencias curiosas que tuvieron los hombres de ciencia en el período inicial de los estudios médicos era que la corriente de sangre que fluye al corazón y que procede de las venas; no completa el ciclo del elemento y el agua, tomadas a través del tubo digestivo y que ese fluido era extraído nuevamente del corazón y transportado a las arterias por una especie de succión. Por entonces jamás se les ocurrió a los médicos que la sangre que continuamente entraba en el corazón era exactamente la misma que de él había salido veinte o treinta segundos antes. La continuación o latido de las paredes del corazón suministraba la mayor parte de la fuerza que impulsa la sangre a través del cuerpo y la elasticidad de las vasos sanguíneos ayuda a impulsarla a hacer circular la sangre ejerciendo presión sobre esta y obligándola a penetrar en los vaos más pequeños. Venas y arterias actúan así en forma parecida a la perilla de goma de una jeringa. En esta forma, la sangre es obligada a recorrer diariamente unas 300 veces toda la extensión del sistema arterial. Por término medio el cuerpo humano tiene en su estado normal 5 litros y medio de sangre.

Las partes del cuerpo que en un momento dado deben hacer el trabajo más intenso, necesitan naturalmente la mayor cantidad de oxígeno

mas tenía la suavidad de la seda y la blancura de un espejo. En gruesa voz de su mujer era de pura, tersa, da y toseba, como los alboroques, y endulsa y se siseaba con el idoleante abandono de un río al correr por entre las grandes y fértiles praderas. Algunas de las modistas de Scarlati tenían el verdadero perfume de los crisantemos.

Jamás se quejaba de su suerte, a menudo solía decir: —Hablando de los seres y de las cosas que contempláis con vuestros ojos.

Y le describían la serenidad de la hora, el ocidente, de oro y púrpura, los inmovibles árboles, en medio del completo silencio de las cosas.

Soreña. El finísimo que la cerraba las pupilas se le aparecía lleno de misticos, de morados, de sedosos esplendores. Y en él se elevaban hermosas imágenes, embellecidas por mil radiaciones diferentes. Volvía su cuerpo hacia la sumpifia, y la oía temblar entre ruidos secretos, de nacimiento, de germinaciones, de lentos retrocesos. Alrededor suyo se agitaba una vida fantástica, inexplicable, pródiga y magnífica.

Y entonces llamaba a todos los seres queridos: —Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

—Ven, mamá, ven, mi buena compañera, y tú también, Clarita, aunque eres demasiado pequeña para comprender estas cosas. Pero ¿quién podría comprenderlas entre los que tenía vista? Yo no estoy triste, porque, en la noche eterna, he hallado una luz que vosotros no conoceréis nunca. Y he aquí que la vida me escanta y llena mi alma, y esta vida para vosotros es extraña y desconocida. Yo llevo en mí el mundo que vosotros veís alrededor de vuestro. Y gozo profundamente por amados míos, con todo aquello que vuestros pobres ojos no os dejáis entender, sin sentir, ni ver...

entidad que paga la nómina, por ser en un caso el Estado, y en otros empresas o compañías de carácter privado, aunque el negocio que explota sea de carácter público? No. A juicio de la Unión General, esto sería, desde las modernas corrientes en el derecho social, un verdadero absurdo; por eso defende y ha defendido siempre el que los empleados del Estado sean considerados, a los efectos de las leyes de asociación, de huelgas, etc., etc., como los demás ciudadanos. Además, ¿de qué otros medios de defensa pueden disponer ante gobiernos siempre opresores la práctica de la equidad y de la justicia?

Por último: esta Unión General de Trabajadores está convencida de que el triunfo sólo os lo dará vuestra unión y vuestra solidaridad; pero si en algo os pudiese servir para lograrlo rápidamente su apoyo sincero, entusiasta y desinteresado, contad con él.

Exteriormente nuestro y de la causa obrera, por la Comisión Ejecutiva, el secretario general.

En Madrid

SOLUCION DE LA HUELGA

Por teléfono. Todos los empleados se presentan a trabajar. Madrid 24, a las 2 t.

Ha terminado la huelga, presentándose todos los funcionarios de Correos a trabajar. Como el Cuerpo de Correos está disuelto, serán llamados individualmente.

Los opositores aprobados. Madrid 24, a las 5 t.

Hoy comenzarán a prestar servicio los opositores aprobados que fueron llamados en la «Gaceta» de ayer.

Consejo de ministros. Esta tarde se celebrará Consejo de ministros en Gobernación para tratar de las derivaciones por haber terminado el conflicto.

Lo que hará el Gobierno. El Gobierno mantendrá el decreto y las disposiciones publicadas y resolverá acerca de la antigüedad con que deban ingresar los nuevos funcionarios.

Las solicitudes de ingresos. Ascenden a 15.000 las instancias presentadas solicitando ingreso en el Cuerpo de Correos para sustituir a los huelguistas.

Las señoritas admitidas. Las señoritas que han sido admitidas continuarán en su puesto. Lo considera el Gobierno justo. Además han demostrado su suficiencia.

El servicio postal aéreo. Esta mañana ha comenzado el servicio postal aéreo.

Salieron dos aparatos para Zaragoza y Barcelona, llevando 65 kilogramos de correspondencia.

Otros dos aparatos salieron para Sevilla llevando 20 kilogramos. Uno de ellos sufrió averías en el motor y tuvo que aterrizar en Dalme.

Salió otro aparato de Cuatro Vientos para sustituirlo. Se supone que habrá llegado a Tetuán.

Acuerdos del Consejo de ministros. Madrid 24, a las 9 n.

El Consejo terminó a las nueve de la noche.

La nota oficial dice que el primer acuerdo fue felicitar al Presidente, expresando su satisfacción por haberse manifestado la opinión pública tan claramente, apoyando el principio de autoridad que representa el Gobierno.

El ministro de la Gobernación dio cuenta detallada de la tramitación de la huelga de Correos, dando a conocer los proyectos de norma para regular el servicio de conformidad con las disposiciones publicadas recientemente en la «Gaceta».

El Consejo deliberó detalladamente sobre los mismos, autorizando al ministro para su implantación.

Lo que dice Bergamín. Al salir del Consejo, los periodistas preguntaron a Bergamín qué medidas eran aquellas a que alude la nota oficial respecto a la huelga.

—Nada—contestó—hemos acordado en concreto. Todo ha sido con carácter general y de procedimiento. Procederemos con severidad y aspavento, aunque muy suavemente; aspirándonos siempre en la justicia.

Al preguntaron si se respetaría la antigüedad a los huelguistas y contestó: —Se trata de un nuevo cuerpo con nuevo personal, que se le admite porque está asegurada su capacidad; pero a gente nueva y nuevos son también los empleos, es lógico que no se les respete la antigüedad.

En este caso tendremos también en cuenta las circunstancias que han concurrido en cada uno de los huelguistas.

No se tratará igual a quienes han seguido la corriente inconscientemente como a los ambulantes que

arrojaban la correspondencia por las ventanillas de los trenes, ni a quienes se han distinguido con actos de rebeldía.

También tendremos en cuenta la actitud de los jefes y su arrepentimiento, aunque más o menos tardío.

Ahora todo lo que hagamos será cumplir exactamente lo dispuesto en los reales decretos, sin venganzas ni represalias, inspirándonos en un espíritu de benevolencia.

Los aprobados sin plaza. A última hora de la tarde se presentaron en la Casa Correos los aprobados sin plaza, llamados en la «Gaceta» de ayer, fueron al negocio de personal donde no pudieron darles posesión.

En forma tumultuosa quisieron luego penetrar en el despacho con objeto de hacer constar su protesta porque en una entrevista celebrada con Sileva anteriormente conviniere en que se presentarían todosa las tres de la tarde a cuya hora no habían recibido orden alguna.

El empleado de Gobernación señor Lino, encargado del negociado del personal, les dirigió breves frases diciéndoles que tuviesen paciencia y esperasen la llegada del director general.

Este se encontraba en Gobernación donde estaba reunido el Consejo.

Prometió el oficial que se resolvería el caso con estricta justicia este aplacó los ánimos.

Los aprobados son 830 en toda España y ellos hay en Madrid 247.

Accidente a un avión postal. Un avión militar que se dirigía a Sevilla de servicio postal, pilotado por un capitán, aterrizó violentamente en Torrejón de Velasco, por haberse averiado el motor.

El aeroplano se precipitó a tierra, quedando destruido.

Resultó el piloto ileso. De Cuatro Vientos salió inmediatamente otro avión para reanudar la correspondencia y continuar el viaje a Sevilla.

Llegada de un avión a Zaragoza. De Zaragoza comunicó que llegó el primer avión conduciendo correspondencia.

Aterrizó en el campo de maniobras, donde un automóvil recogió la correspondencia, trasladándala rápidamente a la central.

Otro avión llega a Barcelona. Ha llegado a Barcelona otro aparato con correspondencia.

Faltan noticias de los otros dos aparatos que salieron.

El trabajo en la central. En la central de Correos continúa haciéndose hoy el trabajo normalmente por el personal que venía haciendo en días anteriores.

No se variará de procedimiento hasta que el Gobierno determine la forma en que debe hacerse en lo sucesivo.

Reunión interrumpida. Hoy debía reunirse el Consejo de la Caja postal de ahorros, presidido por Sileva, pero la reunión se interrumpió sin tomar acuerdos porque el avión que el personal huelguista estaba presentándose casi en masa, lo cual le obligó a volver a su despacho para dictar las disposiciones oportunas.

El subdirector del cuerpo. El subdirector de Correos, Rivero único que se negó a secundar la huelga por ser contrario a este procedimiento, ha anunciado a varios amigos que tan pronto como se normalicen los servicios y queden las cosas como estaban antes pedirá la excedencia.

En torno al conflicto de Correos.

Un voto de calidad. Hace ya varios lustros que se viene manifestando la descomposición española, y sociólogos y publicistas de una incontestable buena fe y de gran valía lo vienen también diciendo persistentemente por si el presbitismo de la gente fuese tan particular que le impidiese ver lo que es visible a longuísima distancia.

Pero como parece ser que la gente no se entera, bueno será revestirse de paciencia e insistir en la vieja afirmación.

El mal de España—que es ya mal endémico—es un mal que, en el momento histórico actual a que hemos llegado, no tiene más que una solución. Unamuno, el admirable Unamuno puede decir cual es; él se atrevió a decir que en España existe una institución intangible: la guardia civil. Cualquier otro escritor que hubiese dicho esto estaría encarcelado.

¡Dichoso don Miguel, que puede gozar en plenitud de la libertad de pensar y de hablar! Don

Miguel, pues, puede decir, sin peligro, cual es la solución.

Nosotros solo apuntaremos que la descomposición española no viene, como se pretende malévolamente, de abajo, sino de arriba, de muy arriba. Nosotros, hombres liberales de la derecha—de la derecha evidente, no de la derecha sedicente—experimentamos un profundo estupor al observar la desenfrenada majeza y la procaz y retadora actitud de los Gobiernos conservadores al uso, esto es indefinible de Gobiernos que en tanto pretenden dar muestras de magnánima liberalidad, como se jactan de la potencia de su absolutismo incivil.

El conflicto de Correos es solo una parcialidad del espectáculo de la general descomposición española. Al cenficio de Correos no se hubiera llegado si antes no se hubiera dado satisfacción a peticiones más injustas de otros Cuerpos y si no se hubieran tolerado constituciones de juntas sojuzgadoras del poder civil.

Tráenos todo esto a lá memoria un párrafo de la empresa LXXXIX de Saavedra Fajardo—a quien obstinadamente pretende la Historia presentarnos como un moderado reaccionario, y que no era (lo repito una vez más, puesto que puedo hacerlo) sino un gran liberal—que dice así: «Debe el príncipe no dejar echar raíces a las discordias, procurando mantener su estado en unión; la cual se conservará si atiendiere a la observación de las leyes, a la unidad de la religión, a la abundancia de los mantenimientos, al repartimiento igual de los premios y de sus favores...; a la prohibición de las juntas, a la compostura y modestia de los mayores, a la satisfacción de los menores.» «Reformadas y constituidas bien estas cosas—agrega en la misma empresa—resulta de ellas un buen Gobierno, y donde le hay, hay paz y concordia.»

Y el de Saavedra Fajardo si que es voto de calidad.

Las «empresas políticas» del famoso aljazeeraño debían ser asignatura obligatoria de oposición para todos los gobernantes, y más aun para los de España, endiosados, incorrectos e irresponsables.

Irresponsables para la suicida tolerancia española.

José CANOVAS ALBARRACIN.

La Emperatriz Zita en Lequeitio

La angusta viajera es recibida cariñosamente.—Una escena conmovedora.—Noble recuerdo.

Bilbao.—A las nueve de la mañana llegaron a la estación de Dos Caminos la Emperatriz Zita y sus acompañantes.

Esperaban a la angusta viajera el secretario del gobernador civil y varias personalidades bilbaínas.

Después de ser cumplimentados, la Emperatriz Zita y el séquito salieron para Lequeitio en cinco automóviles, tres de la Diputación y dos del senador señor Gandarias y del marqués de Triano.

Acompañaba a la Emperatriz el ayudante del rey, coronel Obregón.

A las once y media llegó la comitiva a Lequeitio, siendo objeto de un cariñoso recibimiento.

El vecindario se agolpaba ante el palacio de los condes de Torregrosas, donde reside la familia Imperial.

La angusta dama fué saludada por el alcalde, a la cabeza de todo el Ayuntamiento; el párroco, el arceprente y los funcionarios del Ejército, la Marina y el Cuerpo de Aduanas de servicio en Lequeitio.

El momento de abrazar a la Emperatriz a sus hijos fué de una gran emoción. El pueblo, soamovido, ovacionó durante largo rato a las agustas personas.

El alcalde, don Bruno Radazabal, entregó a la emperatriz un enorme ramo de flores, diciendo: —Majestad: Lequeitio os saluda y os ofrece con estas flores el homenaje de su cariño.

La Emperatriz expresó su sincera gratitud por la cariñosa acogida.

El alcalde ha manifestado que el pueblo de Lequeitio recuerda siempre los días del destronamiento de Isabel II, y que en aquella época hizo ostentación de cariño y respeto

a la majestad caída y ahora se encarguena de rendir el mismo tributo a la familia imperial austriaca.

Una riña. En la Puerta de Orihuela, por causas que ignoramos, riñeron ayer dos individuos.

Tampoco sabemos hasta qué extremo llegaría el escándalo que produjeran.

Pero el resultado fué que ingresó en el hospital Francisco Riquelme Paredes, de 33 años de edad, con domicilio en Puente Tocinos.

Fuó curado de una herida incisa en la región parietal derecha que fué calificada de pronóstico leve por el méico de guardia de dicho establecimiento benéfico. ¡Menos mal!

Los excombatientes italianos. Comunican desde Florencia, que unos 2.000 excombatientes han intentado hoy invadir las oficinas de Correos, con objeto de expulsar de ellas a las mujeres empleadas.

Las tropas se vieron precisadas a intervenir, y consiguieron disolver a los manifestantes.

Estos se hallan dispuestos a repetir el intento si el día 1.º de Septiembre próximo no han sido despedidas de las oficinas de la Administración del Estado todas las mujeres que actualmente prestan en ellas sus servicios.

Para que los ciegos vean. Un suero contra la atrofia del nervio óptico.

Nueva York.—En la Academia Americana de Medicina leerá en breve el doctor Erasmus Pond, de Brooklyn, un trabajo en que describe el descubrimiento de un suero susceptible de dar vista a las personas que la hubiesen perdido a consecuencia de atrofia del nervio óptico.

En cuanto se tuvo conocimiento de ello, el doctor Pond fué asediado por médicos y periodistas, desearos de utilizar las virtudes del nuevo suero; mas aquí replicó que no podía acceder a los requerimientos porque deseaba reservar las primicias a la Academia.

Uniformemente manifestó que el suero no cura los ojos en que la ceguera es absoluta y total; pero sí que hasta una inyección para recuperar la vista las personas espere du advertir el paso de una mano sobre su rostro a una distancia de un metro próximamente.

Cuando la segunda ha sido causada por accidente donde se ha producido hemorragia, el suero no surte ningún efecto.

El doctor Pond ha trabajado por espacio de ocho años en la composición del suero, y con él ha conseguido curar, siguiendo un tratamiento de tres a seis meses, a varias personas.

El doctor Pond es cirujano en el hospital de enfermedades de los ojos, oídos y garganta de Manhattan.

Recepción triunfal. Por telegrama. COVIZACION. Madrid 24, a las 9 n.

Interior... 79'40. Vía... 00'00. Puertos... 00'00. Anunciable... 96'00. Anunciable noct... 96'00. Demos... 550'00. Mensajes... 265'00.

FRANCO... 49'85. BARCELONA... 28'69. MÉRIDA... 0'35.

Un actor americano que se queda ciego y sigue trabajando. Ben Welog, uno de los mejores actores cómicos americanos, ha perdido repentinamente la vista hace unos meses, el domingo 16 de Enero.

Al día siguiente fué al teatro a la hora de costumbre.

—Colocad—dijo—unas tiras de alambre sobre el tablado, de manera que pueda guiarme tocándolas con los pies.

Así se hizo; y Ben Welog salió a escena y representó y cantó, y bailó como siempre, sin que el público advirtiese su ceguera.

El público, ¡su público! no supo, hasta que días después lo dijeron los periódicos, que el gracioso actor que tanto le divertía todas las noches estaba ciego.

Y el gran artista Ben Welog siguió haciendo reír a su público. Sin que la ceguera sea un obstáculo para su adusto trabajo...

Accidente ferroviario en Inglaterra. Tres muertos y más de cien heridos.

Londres.—Cerca de Gravesend se ha registrado ayer un grave accidente ferroviario, a consecuencia del cual han resultado tres muertos y más de un centenar de heridos, de los cuales, trece de mucha gravedad.

El accidente se produjo en las siguientes circunstancias: Un tren que conducía numerosos obreros, se detuvo en la estación de Milton, donde debían esperarse varios.

Un grupo de éstos, al atravesar las vías, fué alcanzado por una locomotora que maniobraba, resultando un obrero muerto y otro herido.

A causa de este accidente, el tren permaneció en aquella estación más tiempo del reglamentario, y fué alcanzado por otro convoy de obreros que llegó por la misma vía.

La mayor parte de los vagones de coque del primer tren fueron lanzados en pedruzcos a gran distancia, y la mayoría de sus ocupantes fué a caer en un canal situado a la izquierda de la vía férrea, circunstancia a la que se debe que el número de muertos no fuese mayor.

ANECDOTAS. Cuéntase de un actor famoso que en los comienzos de su carrera fué contratado a una provincia donde existía cierto círculo de jóvenes aficionados cuya diversión consistía en obsequiar con frutas y horchillas variadas al desgraciado comediante que se desfilaba en la más mísera.

La noche del debut de nuestro héroe, turbado por el miedo, cometió un tremendo lapsus linguae que evocó como con una burla corrajada. Un momento después caía en el escenario desde las alturas una descomunal calabaza.

Dando pruebas de una gran serenidad, cogió el desdichado entre sus brazos y adelantándose al presentarse a lo con tono humilde: «Respetable público yo esperaba que mi trabajo agradase, pero nunca pude sospechar que el entusiasmo hiciera perder a nadie la cabeza.»

En Londres se ha el gran festival Wagneriano, dado en el Albert Hall en 1877. Durante un ensayo, Wagner impresionado por la deficiente ejecución de la orquesta, se dirigió al violonista Deibitzman, a quien, como alemán, eligió por intérprete y le pidió: «Dígame a estos señores que en una ciudad de Alemania serían, inmediatamente despedidos por su pésima ejecución.»

Determinaron no dirigirse a sus compañeros y les tradujo en inglés de esta manera la reprimenda del maestro: «Caballeros: el señor Wagner me ruega les diga que se dá perfecta cuenta de las dificultades que presenta su música y les suplico que toquen con la mejor voluntad; mostrándose en lo posible menos desagradables que él.»

Cierta vez fué presentado al poeta Carducci, al finalizar el curso de la Universidad, el trabajo de un estudiante ya laureado en leyes, que había escrito, respecto a Leopardi, algunas páginas llenas de juicios aventurados. Fuese porque se igual momento se hallaba de mal humor, o porque realmente el trabajo le disgustaba mucho; lo cierto es que ese día Carducci se mostró más agresivo y más mordaz que de ordinario. El alumno, lleno de genio rencido, presentó los exámenes, el joven estudiante sudaba tanta viendo la contrariedad más viva reflejada en el semblante de Carducci, quien luego de mirar de manera poco tranquilizadora al examinado, le preguntó: —Y ¿en dónde encontré usted estas necesidades que ha puesto aquí? El estudiante palideció todavía más ante el agravo, e irguiéndose en una reacción violenta de su dignidad herida, contestó con voz firme: —Las encontré, señor, en uno de sus libros.

Carducci quedóse sortado al pronto, asombrado de oír decir aquella bromas y puso fin al incidente diciéndole ya en otro tono: —¡Usted supiese cuántas necesidades escribí en mi juventud que hoy no me atrevería a firmar!...

En París estaba de moda ir a comer ostras al bulevar de los Italianos a un restaurant llamado la Maison Dorée.

Cierta día llegó al citado restaurant Barbey D'Aurevilly para almorzar en él, viéndose sorprendido por la contrariedad de no hallar a una sola mesa vacía. Mirando a su alrededor, molesto, descubrió en un rincón una mesa bastante grande, ante la cual se hallaba sentado el vizconde de Armado de Barbey con buche de ostras y un vaso de vino. El vizconde y Barbey eran buenos amigos, y como veía que se trataba de una mesa vacía, se acercó a saludarlo. —¡Qué sorpresa! ¿cómo está usted? —Le saludaba usted bastante, señor; si me autorizara para sentarme a su mesa: ¿no hay en toda el salón una silla vacía?... —El vizconde se inclinó con una sonrisa y le dijo: —Disposición a obedecer, pero la decencia de ostras, de haber mirado durante un instante a un interloquente, respondió con tono indiferente: —¡Lamento mucho, pero siempre como solía! —Retrocédendo un y a el momento, Barbey se bajó las calzas colgando del vizconde, y con voz bramó: —¡Cáspita, señor! ¿sía está usted tres en la Estal? —Estal? ¿cómo cree usted que yo voy a pasar algo; pero el vizconde con hacer un gesto de asombro y prosiguió su conversación con las ostras, mientras al costado de las latras se alojaba lado supremamente digno y no floreamente altivo. —No le sea—dijo al siguiente uno de sus amigos—El coado te enviará sus padrinos. —Imposible—replicó Barbey—: los ha comido todos.

El Dr. Martínez Zamora. Especialista en Maternidad y Partos cura con DIATERMIA, Balneoterapia, Peritonitis subagudas y crónicas, Peritonitis crónicas adhesivas, Hipoplasias uterinas, Metritis, Proliferaciones, Hematocoles, transcurridas y Ovaritis crónicas. De 3 a 5, Mercado, 9.—Murcia.

Sobre la mejor tribuna. La mejor prueba: ¡Mi Hermosura!

Leche Lechera. Muestras y folletos, gratis, a quien lo solicite de la SOCIEDAD NESTLÉ, Gran Vía Layetana, 41, Barcelona.

Triunfo de la Uleencia. CURA LA ENFERMEDAD (quebradura) el reputado especialista don Vicente Tortosa, mediante los vendajes y aparatos de su invención que inmediatamente pueden llevarse desde la infancia a la vejez, 35 años de reconocida éxito, como acreditan las muchas medicinas a innumerables curados, con a honor ganada de sus obras. ¡MI CURA está al alcance de todos, por ser la más sencilla y económica.

¡MI CURA! con los lútracos que (talmente) hacen al hombre sorprendido a los instantes con su maravilla (limitación) de sus aparatos especiales. Calle de Turis, número 27. L. CAJALANA.

REAL CLUB DE REGATAS. ALICANTE. GRAN RESTORAN. Servicio por cubiertos y a la carta.

Dr. ANTONIO MEDINA. CIRUGIA GENERAL. ESPECIALISTA EN APARATO DIGESTIVO. Consultorio en Plazuela, núm. 35. MURCIA.

Enrique Fernández Crespo. Especialista en VIAS URINARIAS. Medicina y Cirugía en general. Tratamiento de enfermedades de la piel por baños de luz. CONSULTA DE 11 A 1. Plaza Santo Domingo, 6.

Lea usted "El Liberal" de Madrid.

REPRESENTACION

de Fábrica importante de conservas vegetales de la región (con preferencia frutas), desea para Valladolid y su provincia Agente con inmejorables referencias. Dirigirse con detalles a Ciro de la Cruz, Valladolid.

Cementos y Azulejos

Grandes rebajas en los precios al por mayor. Cementos Land Ford Rivas. Pulpo y Torres y cal hidráulica de Novelda. Almacén: Frereria, 21, a cargo de Antonio Clemente.

AMA de eria, para casa de los padres, leche de ocho meses. Razón: Sango nera la Verde (Palmar) preguntando por Julián Urriz, practicante.

PERDIDA de un paraguas negro, pequeño. Gratificarán a quien lo entregue en la Cacería de Sant; Catalina.

AMA de eria para casa de los padres, leche de 7 meses. 19 años de edad. Razón: Camino del Palmer. Las Barras, preguntando por el guardia municipal Gallego.

VENDO jardineria cuadrada con ruedas. Carmelo Lacasa, Alhama (Marsia).

AMA de eria, para casa de los padres, de 18 años de edad, leche de 15 días, primera. Razón: Esparragal, casa de Carmen Vivanco, preguntando por Dolores González Baños.

AMA de eria para casa, leche de quince días, edad 18 años. Razón: Churra, preguntando por Carmen Caravaos Ayllón, hija de Antonio Caravaos.

AMA de eria para casa, leche de 18 meses, de 24 años de edad. Razón: Camino de Churra, preguntando por el Forastero Churra.

AMA de eria para casa o la de los padres, leche de seis meses, de 22 años de edad. Razón: Espinardo, Casa Grande, preguntando por José Hernández.

AMA de eria para casa de los padres, de 18 años, leche de 2 meses. Razón: Guadalupe, Huerto de los Ortines, preguntando por Fuensanta López.

AMA de eria para casa de los padres, de 18 años, leche de 2 meses. Razón: Guadalupe, Huerto de los Ortines, preguntando por Fuensanta López.

Los Pozos Mortiferos. El agua de los pozos se halla frecuentemente contaminada y con este motivo puede provocar epidemias. Es provechoso pues hacerla hervir y echarse seguida en cada litro de agua hervida un paquete de LITHINÉS GUSTIN. Y así se tendrá un agua deliciosa para beber sea pura, sea mezclada con vino, y que luchará con éxito contra las enfermedades de los riñones, de la vejiga, del hígado y del intestino. Pero hay que evitar cuidadosamente las imitaciones y falsificaciones groseras e ineficaces.

Societé Generale de Transports Maritimes a Vapeur S. N. - MARSEILLE. Servicio regular rápido por cargobots entre ALICANTE Y LOS PUERTOS DE LAS ANTILLAS. El magnifico "MONT-ROSE" vapor francés saldrá de Alicante fijamente el día 25 de Agosto, directo para San Juan de Puerto Rico, Santiago de Cuba, Habana y Nueva Orleans, admitiendo carga. Servicio regular extra-rápido mensual por paquebots entre ALICANTE Y LOS PUERTOS DEL PLATA. El hermoso transatlántico italiano "Pincio" de la S. A. Italiana Lloyd Latino, saldrá de Alicante fijamente el día 1º de Septiembre próximo, directo para Rio de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, admitiendo carga y pasajeros. Travesía probable de quince días. Se admite también carga con conocimiento directo y flete corrido hasta su destino para Rosario de Santa Fé, Asunción y Bahía Blanca. Estos vapores tienen instalados de cámaras frigoríficas que pueden utilizarse para el transporte de frutas frescas. Para más informes dirigirse a sus Consignatarios J. y A. Lamaignere, Paseo de los Mártires, núm. 3, atropello. - ALICANTE

VAPORES FRUTEROS REGULARES Y RAPIDOS. MAC ANDREWS & CO LTD. AFILIADOS DE The Royal Mail Steam Packet Company! (La Mala Real Inglesa). Agentes de la Compañía de Seguros The British & Foreign Insurance Co. Ltd., de Londres. Para cubiertas dirigirse a J. Garcia Ramos. - Murcia. Para detalles de tarifas dirigirse a Mac Andrews & Co Ltd. - Cartagena.

Fábrica de Anisados, Licores y Jarabes de B. Bernal Gallego. SUCESOR DE JUAN BERNAL E HIJO. ESPECIALIDAD EN JARABES Y ANISADOS FINOS Y CORRIENTES. Primeros premios en Exposiciones nacionales y extranjeras.

Ford. ENTREGAS INMEDIATAS A LOS NUEVOS PRECIOS REDUCIDÍSIMOS. AGENCIA RAAY MAYOR, 4 MADRID.

LA MAQUINISTA DE LEVANTE. DE LA MANCOMUNIDAD MIGUEL ZAPATA E HIJOS LA UNION-CARTAGENA. (Casa fundada en 1890). GRANDES TALLERES DE FUNDICION, CALDERERIA, MAQUINARIA Y ELECTRICIDAD. Bombas centrífugas. Separadoras magnéticas. Molinos y trituradoras. Motores eléctricos de la LUTH & ROSENS. Motores fijos y marinos. AVANON para aceites pesados. Construcción de toda clase de aparatos relacionados con las industrias mineras y metalúrgicas. ESPECIALIDAD EN INSTALACIONES DE PREPARACION MECANICA DE MINERALES. Depósito y reparaciones de motores eléctricos de 1 a 150 caballos.

Cereol-Lecitina Ejarque. Extracto coloidal de cereales y leguminosas con lecitina. Alimento completo vegetal. Insustituible en la nutrición, desarrollo y dentición de los niños. Sabor agradable. De venta en todas las Farmacias de España. Depositario en Murcia: Mariano Zaragoza, Apóstoles, núm. 11.

BRASSO. EL REY DE LOS LIMPIAMETALES. El más rápido. El más brillante. El más permanente. AZUL DE RECKITT. En bolsitas y perfumado. DA A LA ROPA UN BLANCO AZULADO PERFECTO. Fabricantes: Proveedora del Hogar S. A. Teléfono 1.402. BILBAO.

BALNEARIO ALHAMBRA ALICANTE. Establecimiento balneario de primer orden. Habitaciones para baños de pile decoradas y montadas a la altura de las primeras de España. Amplias salones y espaciosas galerías donde se disfruta agradable temperatura. Gran restaurant y cervecería.

La dentición de los niños SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA DENTICINA MORENO

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un sencillo remedio para combatir todos los accidentes patológicos de la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vómitos y diarreas, facilita el brote y desarrollo de los dientes, evita el dolor de las encías, haciendo desaparecer la baba; equilibra la temperatura corporal, evita los ataques de fiebre y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO actúa sobre los niños, facilitando el uso de la misma una alimentación regular, que sin este eficaz medicamento, no podría ser posible. Toda garantía existe en la forma y fábrica de las etiquetas y envases de los frascos. Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de San Juan, núm. 14. - ALICANTE

COLLETTIN DE «EL LIBERAL» (65) El Secreto del Dr. Rousselle POR El Vizconde Ponson du Terrail. ordo, que le era preciso encontrar en Europa otro acomodo. En Plymouth había sabido la muerte de su desconocido primo, del cual era verdaderamente heredero, por lo cual se embarcó para Francia diciendo: Será una francesa la que amaré: Las cuarenta y ocho horas que pasó solo en Casablanca bastaron a determinar su elección. Juana la londesa tenía esa belleza provocativa y satánica de las hijas del Mediodía; John Happer se dijo: —Hé aquí la mujer que he soñado. Cuando el señor Williams Disbury llegó John Happer estaba en completa pastoral y apenas pensaba en la herencia ni en el testamento que se abriría el mismo día de la llegada de su primo. Este primo a quien no había visto, John Happer tenía veintiseis años.

Williams tenía cuarenta. Desde la edad de quince años el señor Williams viajaba, conocía el mundo entero, a excepción puede ser de Inglaterra, en la cual no había hecho sino cortas apariciones. El señor Williams no corría ni detrás de las mujeres ni detrás del dinero. Solo amaba la escentridad bajo cualquier forma que se presentase. Cada seis meses cambiaba de puesto. Desde que había estado en América, no tenía más que un Dios, este Dios era el novelista Edgar Poe. «El escarabajo de oro», «El asesino de la calle de Morque», habían sobre todo llamado vivamente su atención. Williams no soñaba mas que con agentes maravillosos de pollos, causas célebres y crímenes misteriosos. La manera como había sido muerto su primo lord Helmuth era para él una verdadera buena fortuna. En Orleans donde se había detenido algunas horas, había comprado la colección del «Diario de Lotret» y se había puesto a devorar el proceso de Maubert. Entre debates que no había satisfecho a la justicia, puesto que Maubert había persistido en acusar al señor de Mauclair, el cual había sido absuelto desde el primer día por la opinión pública, estos debates, deslucidos, habían estado a señor Williams.

—Lo que ellos no han encontrado,—se había dicho,—lo encontraré yo. Es preciso de todo punto que yo lo encuentre. El señor Williams Disbury llegó pues a Casanueva, menos con el objeto de heredar su parte de fortuna del difunto lord Helmuth, que con el de poner en práctica las vastas teorías de inducción que había tomado de la obra del gran novelista americano. Los dos primos se hicieron un recibimiento un poco serio, cual conviene a un cumplido gentileman. El señor Williams llegó a las siete de la tarde. El administrador judicial se apresuró a enviar en correo al juez de paz de la Motte-Bouvrois, que era el depositario del testamento. El señor John Happer ofreció al señor Williams partir con él su comida. Este aceptó. Durante la comida, los dos primos hablaban poco, pero la cueva de Casanueva estaba bien provista, y el vino de Francia se sube fácilmente a la cabeza de esos mismos hombres a quienes el vino de Porto no lesa nunca a hacer sensación. John Happer, a los postres, puso los codos sobre la mesa y se desbrocó. El señor Williams, que no estaba todavía bastante trastornado, le escuchaba gravemente. John Happer contó sus amores de Calcuta;

después el vacío forzado de su corazón, vacío que esperaba llenar bien pronto con la conquista de Juana la londesa. Aquí el guardia marino boqueó en tonos pépticos y celosos un lindo retrato de Juana. Vtal fué su entusiasmo, que no reparó que el señor Williams apenas le escuchaba siguiendo a su vez otra quimera. Por último, este llegó a un estado suficiente de embriaguez, y tomó la palabra a su vez. Habló de lord Helmuth y de su misteriosa y trágica fin, de las circunstancias inexplicables que habían precedido y seguido al asesinato, y como hombre que ha lidiado con bastante atención el proceso, se puso a batir en brecha el sistema de aquiescencia de que se había servido el ministerio público. A su vez, John Happer boateaba escuchándole. No estaba aún a la mitad de sus demostraciones el señor Williams, cuando el intendente se presentó en el umbral del comedor. —Sus señorías me dispensarán si les incomodo. —¿Qué querías?—preguntó bruscamente el señor Williams incomodado por haber sido interrumpido. —¿Qué hay?—dijo John Happer, encanado por el consorcio de la interrupción. —He enviado un expreso a la Motte-Bouvrois,—dijo el intendente.

—¿Para qué?—preguntó agratamente el señor Williams. —Para avisar al juez de paz. —¿Ah—dijo John Happer,—es justo. El intendente prosiguió: —El juez de paz ha mandado a decir que estará aquí mañana por la mañana a las diez con el notario. —Está bien,—dijo el señor Williams. Y quiso volver a su teoría sobre la manera como la justicia debía conducir sus investigaciones. Pero John Happer al mismo tiempo había vuelto a su locura. Había encendido su cigarro y había huido del comedor, con la intención bien decidida de ir a rondar por los alrededores del pabellón ocupado por el realero y su hija. Viendo esto el señor Williams, vació una nueva botella de Burdeos que se bebió a la memoria de Edgar Poe y rodó enseguida bajo la mesa. XVI El señor John Happer salió al parque. La noche estaba clara y la luna brillaba en el cielo. El joven inglés con las manos en los bolsillos y el cigarro en la boca se dirigió hacia el fondo del parque. Una pequeña luz que brillaba a través de los vidrios le servía de brújula.